

ASCENSION

A Newsletter from the Church of the Ascension

Eucharist distribution

Eucharist will be distributed after mass from 11:30 a.m. to 12:30 p.m. in the school parking lot. Please wear masks and stay in your vehicle. Communion ministers will come to your car.

New Year's Eve Mass

There will be a bilingual Mass to bring in the New Year posted at 4 p.m. on Thursday, Dec. 31.

Thank you for your generosity

Many thanks to all who donated to our toy campaign these past few months. We distributed toys and food to over 400 school, parish & neighborhood families this past week due to your generosity!

Contact us

Our parish office remains closed but calls will be answered. 612.529.9684

Pray for us

Please join us in prayer for those who are in need of healing, especially: Mary Murphy, Duane Pfarr, Sharon Frencher and Kathy Arnoldi.

Parish stewardship

Please consider a 2021 stewardship gift or monthly pledge to Ascension if you have not done so. We are especially in need of your support in these challenging months. Many thanks!

Fr. Dale's Feast for the Holy Family Reflection

In Nikos Kazantzakis' great novel, *The Last Temptation of Christ*, an old man comes up to Jesus and complains about the hiddenness of God, even after his lifetime of religious observance.

"Why? Why?... Why doesn't God show himself?" This old man could be Simeon of today's gospel: pious, just, honorable, awaiting the consolation of Israel. It could be any of us who want to see the God who seems so distant and hidden. In Kazantzakis' story, Jesus goes on to tell a parable about a wise pauper. The man knows that if one were to look directly at the sun, he would be blinded. So, too, if one looked directly at God. The pauper prays that God "temper his strength," and "turn down his splendor." "You became bread, water, a warm tunic, and a wife and a child in order that I might see you. And I did see you. I bow down and worship your beloved many-faced face."

After a lifetime of waiting for the Lord, Simeon holds the Anointed One, the Christ-child in his arms. "Now I can die in peace," he says. God comes in human flesh, in a child, his strength tempered, and his splendor turned down. Our vision is adjusted to see God in every child, and recognize his "many faced-face" in the everyday gifts of our mundane lives. That's the reason for the Incarnation.

ASCENSIÓN

Un boletín de la Iglesia de la Ascensión

Distribución de la Eucaristía

La Eucaristía será distribuida después de la misa de 11:30 a.m. a 12:30 p.m. en el estacionamiento de la escuela. Por favor, usen máscaras y permanezcan en su vehículo. Los ministros de la comunión irán a su coche.

Misa de Nochevieja

Habrà misa grabada para dar la bienvenida al nuevo año 2021. Se puede ver en nuestra página web a partir de las 4 p.m. el jueves, 31 de dic.

Gracias por tu generosidad

Muchísimas gracias a todos que donaron a la campaña de juguetes. Estaremos distribuyendo juguetes y comida a más de 400 familias de las escuelas de la Academia de Ascensión, la parroquia y el vecindario debido a su generosidad.

Contáctanos

Nuestra oficina parroquial permanece cerrada pero las llamadas serán contestadas.

612.529.9684

Ruega por nosotros

Únase a nosotros en oración por aquellos que necesitan sanación, especialmente: Mary Murphy, Duane Pfarr, Sharon Frencher and Kathy Arnoldi.

Administración

Favor de contribuir a la campaña de la co-responsabilidad de 2021 si se puede ofrecer algo. Mas que nunca, necesitamos el apoyo de todos para seguir sirviendo a la comunidad. ¡Muchas gracias!

Fiesta del Padre Dale para la reflexión de la Sagrada Familia

En la gran novela de Nikos Kazantzakis, La última tentación de Cristo, un anciano se acerca a Jesús y se queja del ocultamiento de Dios, incluso después de su vida de observancia religiosa.

"¿Por qué? ¿Por qué? ... ¿Por qué Dios no se muestra?"

Este anciano podría ser Simeón del evangelio de hoy: piadoso, justo, honorable, esperando el consuelo de Israel. Podría ser cualquiera de nosotros que quiera ver al Dios que parece tan distante y oculto. En la historia de Kazantzakis, Jesús continúa contando una parábola sobre un sabio

pobre. El hombre sabe que si uno mirara directamente al sol, quedaría cegado. Así también, si uno mira directamente a Dios. El pobre ora para que Dios "modere su fuerza" y "reduzca su esplendor". "Te convertiste en pan, agua, túnica cálida, esposa e hijo para que yo pudiera verte. Y te vi. Me postro y adoro tu amado rostro de muchas caras".

Después de toda una vida esperando al Señor, Simeón sostiene al Ungido, al Niño Jesús en sus brazos. "Ahora puedo morir en paz", dice. Dios viene en carne humana, en un niño, su fuerza templada y su esplendor disminuyó. Nuestra visión se ajusta para ver a Dios en cada niño y reconocer sus "muchas caras" en los dones diarios de nuestras vidas mundanas. Esa es la razón de la Encarnación.

